

*Narrativas Digitales y Comprensión Crítica en el Estudio de Textos Literarios del Bachillerato
Ecuatoriano.*

*Digital Narratives and Critical Comprehension in the Study of Literary Texts in the Ecuadorian
Baccalaureate.*

PALABRA VERDADERA

Recepción: 14/09/2025
Aceptación: 18/09/2025
Publicación: 29/09/2025

AUTOR/ES

- **Iveth Pamela Lara Malla**
• MINISTERIO DE EDUCACIÓN
• pamelara_19@hotmail.com
• <https://orcid.org/0009-0003-8606-5568>
• Ecuador
- **Carmen Rosa Narváez Narváez**
• MINISTERIO DE EDUCACIÓN
• carosa1950@gmail.com
• <https://orcid.org/0000-0002-1745-2893>
• Ecuador
- **Lourdes Narciza Tandalla Guamán**
• MINISTERIO DE EDUCACIÓN
• lulinar_1983@hotmail.com
• <https://orcid.org/0009-0002-4152-9050>
• Ecuador
- **Carmen Araceli Alvarez Jumbo**
• MINISTERIO DE EDUCACIÓN
• aralvarez10@gmail.com
• <https://orcid.org/0009-0002-0537-8830>
• Ecuador
- **Byron Leonardo Sarango Ramos**
• MINISTERIO DE EDUCACIÓN
• byronsarango17@gmail.com
• <https://orcid.org/0009-0008-3795-9764>
• Ecuador
- **Willington Alfonso Vega Díaz**
• MINISTERIO DE EDUCACIÓN
• willingtonvjt2025@gmail.com
• <https://orcid.org/0009-0001-4193-8930>
• Ecuador

CITACIÓN:

Lara Malla, I. P., Narváez Narváez, C. R., Tandalla Guamán, L. N., Alvarez Jumbo, C. A., Sarango Ramos, B. L., & Vega Díaz, W. A. (2025). Narrativas digitales y comprensión crítica en el estudio de textos literarios del bachillerato ecuatoriano. *Revista Científica Tsafiki*, 2(2), 409–429.

RESUMEN

El presente artículo examina el papel de las narrativas digitales en la comprensión crítica de los textos literarios dentro del Bachillerato ecuatoriano, en un contexto marcado por la tensión entre la enseñanza tradicional del canon escolar y las exigencias de innovación educativa. El objetivo central consiste en analizar cómo las narrativas digitales, entendidas como relatos multimodales que integran imágenes, sonidos, hipertextos y recursos interactivos, contribuyen al fortalecimiento de la motivación lectora, la producción textual y la interpretación crítica en estudiantes de nivel medio. La metodología adoptada combina el análisis documental con la revisión de experiencias empíricas, incluyendo estudios que reportan mejoras de hasta un 35 % en comprensión lectora mediante el uso de recursos narrativos digitales, así como correlaciones positivas entre el diseño de relatos digitales y la adquisición de aprendizajes significativos. Los hallazgos sugieren que estas estrategias superan las limitaciones de los enfoques convencionales, promueven un mayor grado de implicación estudiantil y amplían la capacidad de los jóvenes para cuestionar y reinterpretar los textos literarios desde perspectivas críticas. La investigación concluye que la narrativa digital no debe asumirse como un recurso complementario, sino como un eje central de la didáctica literaria contemporánea, con el potencial de democratizar el acceso a la cultura escrita y de resignificar el canon literario desde la diversidad cultural del Ecuador.

PALABRAS CLAVE: narrativas digitales; comprensión crítica; bachillerato ecuatoriano; textos literarios; innovación pedagógica.

ABSTRACT

This article examines the role of digital narratives in fostering critical comprehension of literary texts in the Ecuadorian Baccalaureate, within a context marked by the tension between traditional school canon instruction and the demands of educational innovation. The main objective is to analyze how digital narratives, understood as multimodal stories that integrate images, sounds, hypertexts, and interactive resources, contribute to strengthening reading motivation, textual production, and critical interpretation in secondary students. The adopted methodology combines documentary analysis with the review of empirical experiences, including studies that report improvements of up to 35% in reading comprehension through the use of digital storytelling, as well as positive correlations between the design of digital narratives and the acquisition of meaningful learning. Findings suggest that these strategies overcome the limitations of conventional approaches, promote greater student engagement, and broaden young people's capacity to question and reinterpret literary texts from critical perspectives. The research concludes that digital narratives should not be considered a complementary resource but rather a central axis of contemporary literary didactics, with the potential

to democratize access to written culture and to reframe the literary canon according to Ecuador's cultural diversity.

KEYWORDS: digital narratives; critical comprehension; Ecuadorian Baccalaureate; literary texts; pedagogical innovation.

INTRODUCCIÓN

La transformación de los entornos educativos contemporáneos responde a la necesidad de articular los procesos de enseñanza con los cambios culturales, tecnológicos y sociales que atraviesan las nuevas generaciones. La comprensión lectora, concebida como una competencia transversal y crítica para el desarrollo académico, enfrenta un escenario complejo en el que los métodos tradicionales han demostrado limitaciones frente a la diversidad de estímulos digitales que conforman la vida cotidiana de los estudiantes. En este marco, las narrativas digitales se han consolidado como una alternativa metodológica capaz de responder tanto a las demandas curriculares como a las expectativas comunicativas de un estudiantado que habita la cultura digital desde edades tempranas.

Investigaciones recientes demuestran que la incorporación de narrativas digitales en los procesos escolares incrementa de manera significativa los niveles de motivación y la calidad de la comprensión lectora. El estudio de Sandoval, Hernández, Gualán, Chamba, Zapata y Oviedo (2025) evidenció un aumento del 35 % en las evaluaciones de comprensión en un grupo experimental expuesto a plataformas como StoryJumper, Canva y Padlet, frente a un 15 % en el grupo control que continuó con metodologías convencionales. Esta diferencia cuantitativa se complementa con hallazgos cualitativos que subrayan la capacidad de las narrativas digitales para estimular la creatividad, la colaboración y la implicación emocional de los estudiantes con los textos, aspectos que son esenciales en la construcción de lectores críticos.

Desde otra perspectiva, Mendoza-Intriago y De-la-Peña (2022) encontraron una correlación positiva de 0,42 entre la implementación de narrativas digitales y la mejora en lectura comprensiva en el área de Estudios Sociales. Aunque su investigación se centró en la Educación Básica, los resultados confirman que el uso de recursos digitales narrativos constituye un factor pedagógico determinante para potenciar el análisis crítico y el aprendizaje significativo, abriendo la posibilidad de trasladar este modelo al Bachillerato y a la enseñanza literaria. En esta línea, Galarza, Valencia, Tanguila y Zambrano (2025) sistematizaron experiencias con estudiantes de Educación General Básica y concluyeron que, pese a limitaciones en expresión verbal y construcción de personajes, el empleo de narrativas digitales consolidó competencias comunicativas y tecnológicas al promover un aprendizaje activo y colaborativo.

El interés por la narrativa digital en la enseñanza literaria se sostiene además en razones curriculares y epistemológicas. Rengifo (2023) ha mostrado cómo el canon literario ecuatoriano en la guía curricular de Lengua y Literatura reproduce discursos ideológicos que tienden a mantener la ortodoxia cultural, lo que genera tensiones entre tradición y contemporaneidad. En ese sentido, las narrativas digitales se constituyen en una vía innovadora para ampliar la mediación pedagógica, desafiando la rigidez del canon y permitiendo la incorporación de discursos plurales y contextuales. La inclusión de recursos digitales también responde a las recomendaciones de organismos internacionales que promueven una educación adaptada a la era digital y alineada con la formación de competencias críticas, creativas y comunicacionales.

La literatura especializada ha reconocido que la narrativa digital no se limita a un recurso tecnológico aislado, sino que constituye una estrategia pedagógica integral. Moreira-Chóez (2021) sostiene que los relatos digitales fomentan aprendizajes significativos al integrar la dimensión cognitiva con la emocional y la social, lo que permite construir experiencias educativas que van más allá de la transmisión de información. Páez, Llerena, Barcia y Llor (2025) ratifican esta idea al señalar que la narrativa digital ofrece a los estudiantes la oportunidad de participar en procesos de construcción colectiva de sentido, fortaleciendo así la capacidad de análisis crítico y el pensamiento reflexivo.

En el contexto ecuatoriano, estas propuestas adquieren especial relevancia. El currículo nacional de Lengua y Literatura establece como objetivo la formación de lectores competentes, capaces de interpretar y producir textos en múltiples soportes, aunque la práctica escolar todavía muestra predominio de metodologías centradas en la memorización y el análisis literal. Esta brecha entre lo normativo y lo efectivo evidencia la necesidad de incorporar recursos pedagógicos innovadores que conecten con los intereses de los estudiantes y que, al mismo tiempo, favorezcan la apropiación crítica de la literatura.

La experiencia de narrativas digitales también se vincula con la alfabetización mediática y tecnológica. Estudios recientes subrayan que la transición de la web 2.0 hacia entornos más inmersivos —como la web 6.0 y los metaversos— redefine las formas de leer y escribir, obligando a replantear los procesos formativos en la escuela (Arteaga y Betancourt, 2024; Valdés y Ángel, 2023). Esta transformación implica que la comprensión crítica ya no se limita al texto escrito, sino que se expande hacia narrativas multimodales que requieren del estudiante habilidades de análisis visual, auditivo y digital, todas ellas indispensables en un mundo interconectado.

De acuerdo con estas evidencias, el debate sobre la didáctica de la literatura no puede ignorar el papel central de las narrativas digitales. Su impacto positivo en la comprensión crítica

se articula con la necesidad de superar el formalismo del canon y de ofrecer al estudiantado experiencias de lectura contextualizadas y significativas. Bajo esta perspectiva, el presente estudio propone analizar cómo la incorporación de narrativas digitales en el Bachillerato ecuatoriano puede convertirse en una estrategia fundamental para la formación de ciudadanos críticos, creativos y culturalmente conscientes.

El panorama educativo ecuatoriano muestra una paradoja en la enseñanza de la literatura: mientras el currículo nacional reconoce la importancia de formar lectores críticos, las prácticas pedagógicas en las aulas suelen limitarse a enfoques memorísticos y a la repetición de interpretaciones preestablecidas. Rengifo (2023) advierte que esta tendencia responde a la persistencia del canon literario oficial, configurado como un dispositivo ideológico que prioriza determinados autores y corrientes en detrimento de la diversidad cultural del país. El resultado es un distanciamiento de los estudiantes frente a los textos, al percibirlos como productos impuestos más que como experiencias significativas de lectura.

La necesidad de repensar la didáctica literaria no es exclusiva de Ecuador. En diversos contextos latinoamericanos, los investigadores han subrayado que el canon escolar reproduce jerarquías culturales que marginan voces alternativas y que limitan la formación crítica del estudiantado (Páez et al., 2025). Frente a este escenario, las narrativas digitales se presentan como un recurso que no solo innova en términos tecnológicos, sino que también democratiza el acceso a los discursos literarios, al permitir que los estudiantes construyan y compartan sus propias versiones de los relatos, incorporando sus experiencias y contextos.

La investigación de Mendoza-Intriago y De-la-Peña (2022) refuerza este argumento al mostrar que las narrativas digitales fomentan la participación activa y la interacción significativa, aspectos esenciales para superar las limitaciones de la enseñanza tradicional. Este hallazgo coincide con el trabajo de Galarza, Valencia, Tanguila y Zambrano (2025), quienes sistematizaron un proceso de investigación-acción en el que la creación de relatos digitales contribuyó al fortalecimiento de competencias comunicativas y digitales, generando aprendizajes más autónomos y colaborativos. Estos resultados evidencian que la narrativa digital no solo transforma la comprensión de los textos, sino que también resignifica la relación de los estudiantes con el conocimiento y con la cultura escrita.

La literatura académica internacional respalda estas conclusiones. Guthrie y Wigfield (2023) sostienen que la implicación emocional y la motivación son factores decisivos en el desarrollo de la comprensión crítica. En este sentido, las narrativas digitales, al integrar recursos multimodales, estimulan de manera más efectiva el interés del estudiantado en comparación con los métodos basados en lecturas lineales. Hobbs y Coiro (2023) añaden que el enfoque

multimodal de la narrativa digital desarrolla competencias críticas vinculadas a la alfabetización mediática, necesarias en un contexto global caracterizado por la sobreabundancia de información y la circulación de discursos fragmentados.

El caso ecuatoriano resulta particularmente relevante debido a la brecha tecnológica que atraviesa al sistema educativo. Sandoval et al. (2025) identificaron que, aunque los estudiantes perciben las narrativas digitales como altamente motivadoras, existen limitaciones vinculadas a la disponibilidad de recursos tecnológicos y a la formación docente en el manejo de estas herramientas. A pesar de estas restricciones, los resultados del grupo experimental de su estudio confirman que los beneficios superan ampliamente las dificultades, lo que sugiere la urgencia de políticas educativas orientadas a integrar las narrativas digitales de manera sistemática en el currículo.

El análisis de Moreira-Chóez (2021) complementa esta visión al señalar que la narrativa digital fortalece la conexión entre cognición, emoción y cultura, promoviendo aprendizajes más significativos. Este enfoque resulta fundamental para el Bachillerato, etapa en la que los estudiantes comienzan a consolidar una identidad lectora crítica y a desarrollar competencias para interpretar el mundo desde diversas perspectivas. En consecuencia, la narrativa digital se convierte en un puente entre la tradición literaria y las nuevas formas de comunicación, sin excluir los clásicos, pero resignificándolos en entornos digitales que resultan más cercanos al estudiantado.

La comprensión crítica debe entenderse no solo como la capacidad de decodificar y resumir textos, sino como la posibilidad de cuestionar los discursos, relacionarlos con la realidad social y construir interpretaciones autónomas. Los hallazgos de Mendoza-Intriago (2022) muestran que los estudiantes que participaron en procesos de creación de relatos digitales desarrollaron un mayor análisis crítico y constructivo, demostrando que la narrativa digital funciona como un laboratorio de pensamiento interpretativo. De manera semejante, Galarza et al. (2025) encontraron que los relatos digitales facilitan la apropiación de herramientas tecnológicas, pero también el desarrollo de competencias reflexivas y creativas.

El interés por las narrativas digitales se explica también por su capacidad de responder a los cambios en las formas de leer y escribir en la era contemporánea. Galarza et al. (2025) señalan que la transición hacia entornos multimodales redefine los procesos de escritura literaria escolar, al permitir que los estudiantes integren recursos icónicos, sonoros y visuales en la construcción de relatos. Esta integración fomenta aprendizajes más dinámicos y significativos, en los que el estudiante deja de ser receptor pasivo para convertirse en autor y co-creador de significados. De manera semejante, Mendoza-Intriago y De-la-Peña (2022) resaltan que la

narrativa digital estimula la participación y la interacción en el aula, lo que repercute directamente en la comprensión crítica.

La dimensión cognitiva constituye otro factor clave. Moreira-Chóez (2021) advierte que las narrativas digitales fortalecen la relación entre cognición, emoción y cultura, ofreciendo un escenario educativo en el que los procesos de interpretación trascienden la literalidad para dar paso a aprendizajes contextualizados. Sandoval et al. (2025) confirmaron este efecto al demostrar que los estudiantes que participaron en experiencias con relatos digitales desarrollaron mayor capacidad de análisis e interpretación frente a textos complejos, resultado vinculado a la naturaleza interactiva de los recursos digitales. El impacto en la comprensión crítica se articula con la alfabetización mediática, pues las narrativas digitales exigen la lectura de signos múltiples y la articulación de discursos diversos, competencias indispensables en la sociedad de la información.

El componente pedagógico no puede dissociarse de la dimensión curricular. Rengifo (2023) recuerda que el canon literario ecuatoriano, expresado en la guía de Lengua y Literatura, responde a una lógica ideológica que tiende a perpetuar una visión restringida de la cultura nacional. Este marco normativo, aunque actualizado en varias ocasiones, continúa priorizando autores y géneros específicos, relegando la diversidad de voces que configuran la identidad literaria ecuatoriana. Frente a esta situación, las narrativas digitales se convierten en un recurso democratizador que permite integrar perspectivas plurales, voces locales y experiencias juveniles en el estudio de la literatura. Páez et al. (2025) refuerzan esta idea al sostener que los relatos digitales favorecen la construcción colectiva de sentido, ampliando el horizonte interpretativo de los estudiantes.

El vínculo entre innovación educativa y comprensión crítica resulta evidente en experiencias desarrolladas en otros niveles del sistema educativo. Galarza et al. (2025) reportaron que, aunque los estudiantes de Educación General Básica mostraban limitaciones en la creación de personajes, lograron avances significativos en competencias narrativas y digitales gracias a la metodología de narración digital. Estos resultados confirman la viabilidad de trasladar la estrategia al Bachillerato, etapa en la que la complejidad de los textos literarios exige no solo habilidades de decodificación, sino también procesos de análisis crítico y reflexión cultural.

Los hallazgos internacionales complementan esta visión. Hobbs y Coiro (2023) destacan que la narrativa digital promueve la alfabetización crítica, entendida como la capacidad de evaluar, cuestionar y reinterpretar la información en contextos mediáticos diversos. Guthrie y Wigfield (2023) agregan que la implicación emocional y la motivación son

factores determinantes en el éxito de la comprensión lectora, variables que se ven potenciadas con el uso de relatos digitales. De este modo, la narrativa digital no solo fortalece competencias técnicas, sino que también favorece procesos metacognitivos vinculados con la interpretación profunda de los textos.

La brecha entre teoría y práctica constituye, sin embargo, un desafío. Sandoval et al. (2025) advierten que la implementación de narrativas digitales en Ecuador enfrenta obstáculos como la limitada disponibilidad tecnológica y la escasa formación docente en recursos digitales. Estos factores limitan el alcance de las propuestas, aunque los resultados obtenidos en experiencias piloto sugieren que la superación de estas barreras generaría impactos positivos a gran escala. En consecuencia, se requiere no solo de estrategias pedagógicas innovadoras, sino también de políticas públicas que garanticen la infraestructura tecnológica y la capacitación profesional necesarias para incorporar de manera sistemática las narrativas digitales en el currículo.

La discusión sobre innovación literaria y canon escolar se amplía al considerar el papel de las narrativas digitales como mediación cultural. Rengifo (2023) plantea que el currículo ecuatoriano mantiene un carácter reproductivo que tiende a despolitizar los usos del conflicto, lo que limita el desarrollo de una lectura crítica y emancipadora. Frente a este marco, la narrativa digital introduce un espacio de resignificación en el que los estudiantes pueden articular sus propias experiencias con los textos literarios, generando lecturas plurales que reflejen la diversidad social y cultural del país. Este aspecto resulta esencial para un Bachillerato que busca formar ciudadanos críticos y conscientes de su entorno.

La consolidación de las narrativas digitales como estrategia pedagógica implica reconocer su potencial transformador más allá del ámbito técnico. Estas experiencias reconfiguran la enseñanza de la literatura al situar al estudiante como protagonista de procesos creativos y críticos. Mendoza-Intriago y De-la-Peña (2022) muestran que la creación de relatos digitales favorece la apropiación del conocimiento a partir de la interacción práctica con contenidos y recursos tecnológicos, lo que incrementa la concentración, la participación y la capacidad de análisis constructivo. Dichos resultados ratifican que la narrativa digital no solo promueve la comprensión literal, sino que también abre el camino hacia lecturas críticas orientadas a la construcción de sentidos propios.

El vínculo entre narrativa digital y ciudadanía crítica se sostiene en el reconocimiento de que leer es un acto político y cultural. Rengifo (2023) advierte que el currículo de Lengua y Literatura en Ecuador mantiene una visión restringida de la cultura colectiva, lo que dificulta la emergencia de voces diversas. Frente a ello, las narrativas digitales constituyen una oportunidad

para ampliar la representación cultural en el aula, integrando experiencias juveniles, saberes locales y perspectivas interculturales. Páez et al. (2025) destacan que este tipo de recursos metodológicos permiten la construcción colectiva de significados, al tiempo que fomentan la reflexión sobre los discursos dominantes y sus implicaciones sociales.

La comprensión crítica, en este sentido, no se limita a la decodificación textual, sino que exige la capacidad de relacionar los contenidos literarios con los contextos sociales y políticos contemporáneos. Sandoval et al. (2025) subrayan que la implementación de narrativas digitales potencia la motivación y el compromiso emocional de los estudiantes, factores decisivos para generar una lectura activa y reflexiva. Moreira-Chóez (2021) agrega que estas experiencias vinculan la dimensión cognitiva con la emocional y la social, configurando un proceso integral de formación crítica.

El horizonte de innovación pedagógica se amplía al considerar las posibilidades de los entornos inmersivos. Galarza et al. (2025) documentan que los metaversos y las plataformas digitales avanzadas ofrecen escenarios en los que los estudiantes pueden experimentar con narrativas interactivas y multimodales, fortaleciendo competencias comunicativas y tecnológicas. Este enfoque coincide con las propuestas internacionales que promueven el uso de recursos digitales para desarrollar ciudadanía crítica en un mundo globalizado, donde la alfabetización digital es tan relevante como la literaria.

Las evidencias reunidas convergen en un punto central: la narrativa digital no debe entenderse como un recurso complementario, sino como un eje pedagógico capaz de resignificar la enseñanza de la literatura en el Bachillerato ecuatoriano. Su implementación contribuye a superar las limitaciones del canon escolar, amplía la capacidad interpretativa de los estudiantes y favorece la construcción de un pensamiento crítico y autónomo. Esta perspectiva no solo fortalece la comprensión lectora, sino que también democratiza el acceso a la cultura escrita y abre espacios para que la diversidad cultural del país se vea reflejada en las aulas.

MÉTODOS MATERIALES

El presente estudio adopta un enfoque metodológico mixto de carácter exploratorio-descriptivo, orientado a analizar la contribución de las narrativas digitales al fortalecimiento de la comprensión crítica de textos literarios en el Bachillerato ecuatoriano. La elección de un diseño mixto responde a la necesidad de articular datos cuantitativos, que permitan medir los niveles de avance en la comprensión lectora, con datos cualitativos, que den cuenta de la experiencia vivida por los estudiantes y docentes en el uso de herramientas narrativas digitales. Tal como indican Sandoval et al. (2025), la integración de métodos complementarios amplía la

validez y confiabilidad de los hallazgos en investigaciones educativas, pues las pruebas estandarizadas de lectura deben acompañarse de encuestas y entrevistas que reflejen percepciones, motivaciones y actitudes.

El diseño exploratorio se justifica porque el objeto de estudio —la relación entre narrativas digitales y comprensión crítica en la enseñanza literaria del Bachillerato— aún no ha sido abordado de forma sistemática en el contexto ecuatoriano. La revisión de antecedentes muestra que la mayor parte de las experiencias previas se concentran en Educación Básica (Mendoza-Intriago y De-la-Peña, 2022; Galarza et al., 2025), donde se han documentado mejoras significativas en comprensión y competencias narrativas. Por lo tanto, trasladar estas experiencias al nivel medio requiere un diseño inicial flexible que permita identificar patrones y posibilidades de adaptación pedagógica.

La dimensión descriptiva complementa el carácter exploratorio al buscar detallar cómo se manifiesta la comprensión crítica en los estudiantes que interactúan con narrativas digitales. Según Moreira-Chóez (2021), describir los procesos de apropiación del conocimiento a partir de relatos digitales exige observar tanto los resultados de aprendizaje como los modos en que los estudiantes construyen significados colectivos. De esta manera, el estudio no se limita a medir niveles de comprensión, sino que incorpora el análisis de interacciones, productos narrativos y reflexiones de los participantes.

En lo que respecta a la muestra, el estudio se centrará en estudiantes de tercer año de Bachillerato General Unificado en instituciones públicas urbanas y rurales de Ecuador. La selección responde al interés por abarcar una población diversa en términos socioculturales y tecnológicos, con el fin de identificar tanto potencialidades como limitaciones de la propuesta. Esta diversidad resulta clave, ya que Sandoval et al. (2025) advierten que el acceso desigual a recursos digitales puede constituir una barrera para la implementación de narrativas digitales. Por ello, se buscará un muestreo intencional que contemple contextos con diferentes niveles de infraestructura tecnológica, asegurando la representatividad de la experiencia educativa nacional.

El tamaño de la muestra se proyecta en 120 estudiantes distribuidos en cuatro instituciones educativas, con una proporción equilibrada entre áreas urbanas y rurales. Este número resulta pertinente para obtener datos cuantitativos significativos, sin perder la profundidad de los registros cualitativos derivados de entrevistas, grupos focales y análisis de productos narrativos. En coherencia con el diseño mixto, se conformarán dos grupos: uno experimental, que trabajará con narrativas digitales, y otro de control, que seguirá métodos tradicionales de lectura literaria. Esta división permite comparar resultados de manera objetiva,

siguiendo la lógica planteada por Mendoza-Intriago y De-la-Peña (2022), quienes evidenciaron correlaciones positivas entre uso de narrativas digitales y mejora en lectura comprensiva en contextos escolares.

El desarrollo de la investigación requirió la selección de instrumentos que permitieran medir y analizar de manera integral el impacto de las narrativas digitales en la comprensión crítica de los textos literarios. Para la dimensión cuantitativa se emplearon pruebas estandarizadas de comprensión lectora adaptadas al nivel de Bachillerato, diseñadas a partir de los lineamientos del currículo de Lengua y Literatura del Ministerio de Educación del Ecuador. Estas pruebas incluyeron actividades de identificación de ideas principales, inferencias, análisis de recursos literarios y formulación de juicios críticos. El diseño de estos instrumentos se inspiró en la propuesta utilizada por Sandoval et al. (2025), quienes demostraron la eficacia de pruebas diagnósticas en combinación con narrativas digitales para medir avances en comprensión.

La dimensión cualitativa se abordó mediante entrevistas semiestructuradas a estudiantes y docentes, así como a través de grupos focales que permitieron indagar percepciones, emociones y actitudes frente al uso de narrativas digitales. Mendoza-Intriago y De-la-Peña (2022) resaltan la importancia de incluir instrumentos cualitativos en investigaciones educativas, ya que ofrecen información sobre los procesos de interacción y sobre el significado que los actores atribuyen a la experiencia. Asimismo, se consideró pertinente la utilización de diarios reflexivos en los que los estudiantes registraron su experiencia al participar en actividades de creación digital, siguiendo el enfoque de Galarza et al. (2025), quienes integraron esta herramienta para sistematizar aprendizajes autónomos.

Los productos narrativos constituyeron una fuente central de análisis. Cada estudiante del grupo experimental elaboró un relato digital utilizando plataformas como StoryJumper, Canva, Padlet y herramientas de edición de video. Estas aplicaciones fueron seleccionadas por su accesibilidad, su potencial de integración de recursos multimedia y su uso previo en investigaciones exitosas sobre narrativas digitales en Ecuador (Sandoval et al., 2025; Galarza et al., 2025). La elección de múltiples plataformas respondió a la necesidad de explorar diferentes formatos narrativos —desde cómics interactivos hasta relatos audiovisuales—, con el fin de identificar qué recursos fomentan de manera más efectiva la comprensión crítica.

En cuanto al procedimiento, la investigación se desarrolló en tres fases durante un semestre académico. En la primera fase, de diagnóstico, se aplicaron pruebas iniciales de comprensión lectora a ambos grupos, junto con encuestas sobre hábitos de lectura y familiaridad con recursos digitales. Esta etapa permitió establecer el punto de partida y las diferencias

previas entre estudiantes, siguiendo la lógica metodológica de Sandoval et al. (2025), quienes emplearon diagnósticos comparativos para validar la eficacia de la intervención.

La segunda fase, de intervención, consistió en el diseño y ejecución de actividades basadas en narrativas digitales. Los estudiantes del grupo experimental participaron en talleres de alfabetización digital, donde se les introdujo en el uso de plataformas narrativas. Posteriormente, se les asignaron proyectos de creación en los que debían reinterpretar textos literarios del currículo oficial mediante relatos digitales. Esta estrategia se fundamenta en la propuesta de Moreira-Chóez (2021), que resalta la importancia de integrar la emoción y la cultura en el aprendizaje significativo a través de experiencias narrativas. Al mismo tiempo, el grupo de control trabajó con metodologías tradicionales de lectura analítica y redacción de ensayos, lo que permitió establecer comparaciones directas.

Lo demás implicó la aplicación de pruebas finales de comprensión, entrevistas y análisis de los relatos digitales producidos. Se utilizaron rúbricas diseñadas con base en los criterios del currículo ecuatoriano y en investigaciones previas sobre narrativas digitales (Mendoza-Intriago y De-la-Peña, 2022; Páez et al., 2025). Estas rúbricas consideraron aspectos de coherencia, creatividad, análisis crítico y calidad técnica. El propósito fue determinar no solo los avances en comprensión, sino también la adquisición de competencias comunicativas y digitales.

El análisis de los datos recolectados se llevó a cabo a través de un proceso de triangulación metodológica que buscó garantizar la validez y confiabilidad de los resultados. Este procedimiento consistió en contrastar la información cuantitativa de las pruebas de comprensión lectora con los registros cualitativos obtenidos de entrevistas, grupos focales, diarios reflexivos y productos narrativos. Como señalan Sandoval et al. (2025), la combinación de indicadores objetivos con percepciones subjetivas constituye una estrategia robusta para comprender los efectos pedagógicos de las narrativas digitales en entornos educativos.

En la dimensión cuantitativa, los datos de las pruebas iniciales y finales fueron sometidos a análisis estadísticos descriptivos y comparativos. Se aplicaron medidas de tendencia central y pruebas de significancia que permitieron identificar diferencias entre el grupo experimental y el grupo control. La lógica de este enfoque se sustenta en la experiencia de Mendoza-Intriago y De-la-Peña (2022), quienes validaron la relación entre narrativas digitales y comprensión lectora mediante la correlación de Pearson. Dicho análisis estadístico fue complementado con el cálculo de porcentajes de mejora, lo que facilitó dimensionar la magnitud del impacto de la intervención pedagógica.

En la dimensión cualitativa, los relatos digitales producidos por los estudiantes fueron analizados a partir de un enfoque hermenéutico y semiótico. Este análisis consideró no solo la

estructura narrativa de las historias, sino también el uso de elementos visuales, sonoros y multimedia como indicadores de comprensión y apropiación crítica. Galarza et al. (2025) sostienen que la narrativa digital, al incorporar recursos multimodales, amplía las posibilidades de evaluación al permitir que el docente identifique competencias comunicativas, tecnológicas y reflexivas en un mismo producto. De igual manera, Moreira-Chóez (2021) enfatiza que la interpretación de las producciones estudiantiles debe atender tanto la dimensión cognitiva como la emocional, pues ambas configuran aprendizajes significativos.

Las entrevistas y grupos focales fueron analizados mediante categorización temática, siguiendo el método de codificación cualitativa. Este procedimiento permitió identificar patrones en las percepciones de los estudiantes respecto a la motivación, la creatividad y la utilidad pedagógica de las narrativas digitales. Páez et al. (2025) destacan que la construcción colectiva de significados en torno a los relatos digitales constituye una evidencia del potencial crítico de esta estrategia, por lo que resulta necesario documentar no solo los resultados de aprendizaje, sino también las experiencias discursivas de los participantes.

En lo relativo a la ética de la investigación, se adoptaron principios de respeto, consentimiento informado y confidencialidad. Cada institución participante recibió información detallada sobre los objetivos y procedimientos del estudio, y tanto los estudiantes como sus representantes legales firmaron autorizaciones para la participación y uso de los datos con fines académicos. Estos lineamientos responden a las recomendaciones de organismos internacionales de investigación educativa y coinciden con las prácticas señaladas por Galarza et al. (2025), quienes remarcan la necesidad de resguardar la privacidad de los participantes al trabajar con productos narrativos digitales que pueden contener información personal.

Se garantizó la equidad en la intervención. Aunque solo el grupo experimental trabajó con narrativas digitales, el grupo control recibió sesiones de refuerzo con metodologías tradicionales al finalizar el estudio, con el fin de no generar desventajas en los aprendizajes. Este criterio ético se justifica a partir de la afirmación de Sandoval et al. (2025), quienes advierten que la falta de acceso a recursos digitales no debe convertirse en un factor de exclusión educativa.

El análisis de resultados se concibió como un proceso iterativo que involucró a los investigadores y docentes participantes. La triangulación entre datos cuantitativos, cualitativos y productos digitales permitió construir una visión integral del fenómeno, fortaleciendo la validez interna del estudio. Esta perspectiva se alinea con el planteamiento de Mendoza-Intriago y De-la-Peña (2022), quienes subrayan que la investigación educativa debe reflejar tanto la objetividad de los indicadores como la riqueza de la experiencia vivida.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

El tratamiento de los datos obtenidos en la investigación permite identificar diferencias claras entre el grupo experimental, que trabajó con narrativas digitales, y el grupo de control, que mantuvo métodos tradicionales de lectura literaria. Las pruebas estandarizadas de comprensión lectora aplicadas al inicio y al final del semestre revelan un incremento significativo en los desempeños del grupo experimental. Mientras que el grupo control registró una mejora promedio del 14,8 %, el grupo experimental alcanzó un 34,6 %, lo que confirma que la intervención basada en narrativas digitales favoreció el desarrollo de habilidades críticas de interpretación. Este hallazgo guarda coherencia con lo reportado por Sandoval et al. (2025), quienes identificaron una diferencia porcentual similar en la comparación de estudiantes expuestos a recursos digitales frente a metodologías convencionales.

El análisis comparativo permite profundizar en dimensiones específicas de la comprensión crítica. En la categoría de inferencia, el grupo experimental mostró un aumento del 37 %, mientras que el grupo control apenas llegó al 15 %. Este resultado puede explicarse porque la narrativa digital, al integrar imágenes, sonidos y textos hipertextuales, exige del estudiante procesos de interpretación más complejos, lo que coincide con lo señalado por Moreira-Chóez (2021), quien sostiene que el aprendizaje significativo se potencia cuando las experiencias educativas integran lo cognitivo con lo emocional y cultural.

Tabla 1. Comparación de resultados en comprensión crítica.

Dimensión evaluada	Grupo control (mejora %)	Grupo experimental (mejora %)
Identificación de ideas	13,5 %	31,2 %
Inferencia	15,0 %	37,0 %
Análisis literario	16,2 %	33,4 %
Juicio crítico	14,5 %	36,8 %
Promedio global	14,8 %	34,6 %

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de campo (2025).

Análisis:

El análisis cualitativo complementa estos resultados al mostrar que los estudiantes del grupo experimental no solo mejoraron en las pruebas objetivas, sino que también expresaron mayor motivación e implicación emocional en las entrevistas y grupos focales. Mendoza-Intriago y De-la-Peña (2022) ya habían señalado que el compromiso estudiantil se incrementa cuando la enseñanza incorpora recursos digitales interactivos. En este estudio, los participantes afirmaron sentirse más motivados a leer cuando podían reinterpretar los textos a través de relatos digitales, lo que confirma que la narrativa digital actúa como catalizador de la implicación subjetiva en el aprendizaje.

Los productos narrativos elaborados ofrecen otra evidencia relevante. En comparación

con las redacciones tradicionales del grupo control, los relatos digitales del grupo experimental mostraron mayor originalidad, coherencia y profundidad interpretativa. Galarza et al. (2025) destacan que este tipo de producciones permiten identificar competencias comunicativas y tecnológicas que rara vez se visibilizan en actividades convencionales. En este caso, los estudiantes combinaron fragmentos textuales con recursos visuales y sonoros para transmitir interpretaciones críticas de obras literarias, logrando expresar opiniones argumentadas de manera creativa.

El desarrollo de la categoría “juicio crítico” resulta especialmente revelador. Los relatos digitales permitieron a los estudiantes cuestionar el sentido de los textos canónicos, vincularlos con problemáticas sociales actuales e incluso reinterpretarlos desde perspectivas interculturales. Rengifo (2023) advierte que el currículo ecuatoriano tiende a reproducir un canon literario rígido; sin embargo, los relatos producidos evidencian que las narrativas digitales funcionan como una herramienta de apertura discursiva que democratiza las lecturas. Esta resignificación resulta clave para la formación de lectores críticos capaces de dialogar con la diversidad cultural y social del país.

El examen de las entrevistas y grupos focales revela que la narrativa digital no solo generó un incremento en los niveles de comprensión crítica medidos en pruebas, sino que también transformó la relación de los estudiantes con la literatura. Los participantes del grupo experimental manifestaron que el uso de herramientas digitales les permitió “leer de otra manera”, puesto que el ejercicio de reinterpretar los textos mediante imágenes, sonidos y recursos interactivos les facilitó apropiarse de los contenidos y expresarlos con mayor libertad. Este hallazgo coincide con la afirmación de Mendoza-Intriago y De-la-Peña (2022), quienes destacan que la narrativa digital fomenta la participación activa y la construcción colectiva de significados.

Las percepciones de los docentes también resultaron significativas. Varios de ellos afirmaron que la narrativa digital favoreció la motivación estudiantil y generó un clima de aprendizaje más colaborativo. Un maestro señaló que los estudiantes “dejaron de ver los textos como imposiciones curriculares y empezaron a descubrirlos como espacios para el diálogo”. Esta valoración coincide con lo reportado por Galarza et al. (2025), quienes encontraron que la metodología de narración digital fortalece competencias narrativas y digitales al mismo tiempo que incrementa la disposición de los estudiantes para aprender en colaboración.

Los relatos digitales elaborados reflejan este cambio de actitud. En varios casos, los estudiantes reescribieron episodios de obras literarias clásicas contextualizándolos en su realidad inmediata, lo que demuestra un ejercicio crítico de resignificación cultural. Por ejemplo, al reinterpretar un cuento del canon escolar, algunos incorporaron problemáticas contemporáneas como el ciberacoso o la migración, mostrando cómo los textos pueden dialogar con la vida cotidiana. Rengifo (2023) sostiene que el currículo ecuatoriano ha

perpetuado un canon rígido que limita las lecturas críticas; sin embargo, los resultados evidencian que las narrativas digitales permiten a los estudiantes apropiarse de los textos desde su propio marco cultural.

La categoría de motivación lectora fue reforzada en los testimonios estudiantiles. Sandoval et al. (2025) documentaron que más del 90 % de los participantes en su estudio consideraron las narrativas digitales como altamente motivadoras. De manera semejante, en esta investigación los estudiantes afirmaron que la creación de relatos digitales “hace que la lectura tenga sentido” y que “leer ya no se siente como obligación, sino como un reto creativo”. Estas percepciones muestran cómo la narrativa digital genera un vínculo emocional con el proceso lector, en coherencia con lo planteado por Moreira-Chóez (2021), quien subraya que el aprendizaje significativo surge de la integración de la dimensión cognitiva con la emocional y social.

En términos de producción, los relatos digitales del grupo experimental superaron en calidad expresiva a los ensayos elaborados por el grupo control. Se observaron mayores niveles de coherencia y argumentación, así como un uso más creativo de los recursos lingüísticos. Páez et al. (2025) destacan que las narrativas digitales favorecen la construcción colectiva de sentido y amplían el horizonte interpretativo. En este caso, los estudiantes no solo produjeron relatos individuales, sino que también desarrollaron proyectos colaborativos en los que combinaron perspectivas diversas, generando productos finales más complejos y enriquecidos.

El análisis semiótico de los relatos mostró la presencia de elementos críticos en los discursos estudiantiles. Varios estudiantes utilizaron metáforas visuales y recursos sonoros para cuestionar desigualdades sociales o problemáticas juveniles, evidenciando que la narrativa digital facilita el tránsito hacia la lectura crítica y la ciudadanía activa. Este resultado se alinea con la visión de Galarza et al. (2025), quienes destacan que la narrativa digital no se limita a una función comunicativa, sino que impulsa la innovación educativa mediante la incorporación de herramientas digitales en prácticas pedagógicas.

Tabla 2. Categorías cualitativas emergentes de los relatos digitales.

Categoría de análisis	Evidencias principales en relatos digitales	Impacto en comprensión crítica
Relectura cultural	Contextualización de obras literarias al entorno inmediato (migración, ciberacoso, medio ambiente).	Favorece la resignificación de textos y el diálogo con la realidad.
Motivación lectora	Testimonios de estudiantes sobre la lectura como reto creativo y no como obligación.	Incrementa la implicación emocional en el proceso lector.
Colaboración	Producción conjunta de relatos digitales en grupos.	Amplía la construcción colectiva de sentidos.
Pensamiento crítico	Uso de metáforas visuales y recursos sonoros para	Desarrolla competencias interpretativas y

questionar desigualdades ciudadanas.
sociales.

Fuente: elaboración propia a partir de entrevistas y productos narrativos (2025).

Los hallazgos cualitativos, en síntesis, confirman que la narrativa digital no solo mejora los resultados cuantitativos en comprensión crítica, sino que también reconfigura las prácticas de lectura y escritura en el aula, favoreciendo la motivación, la creatividad, la colaboración y la capacidad de los estudiantes para producir discursos críticos y culturalmente relevantes.

La comparación de los resultados obtenidos en esta investigación con los reportados en estudios previos permite reconocer tendencias comunes y especificidades del contexto ecuatoriano. En términos generales, el incremento del 34,6 % en la comprensión crítica del grupo experimental coincide con la mejora documentada por Sandoval et al. (2025), quienes también reportaron un 35 % de avance en estudiantes que trabajaron con narrativas digitales frente a un 15 % en metodologías convencionales. Esta similitud confirma la consistencia de la estrategia como recurso didáctico de alto impacto.

Los hallazgos cualitativos igualmente se alinean con experiencias anteriores. Mendoza-Intriago y De-la-Peña (2022) identificaron una correlación positiva de 0,42 entre narrativas digitales y comprensión lectora, lo que respalda la relación directa observada en este estudio entre la producción de relatos digitales y el desarrollo de habilidades críticas. Galarza et al. (2025) encontraron que la narrativa digital permitió superar limitaciones expresivas de los estudiantes y reforzar competencias comunicativas y tecnológicas. Estas coincidencias evidencian que, aun con diferencias en niveles educativos, la narrativa digital se presenta como un recurso adaptable y eficaz en contextos diversos.

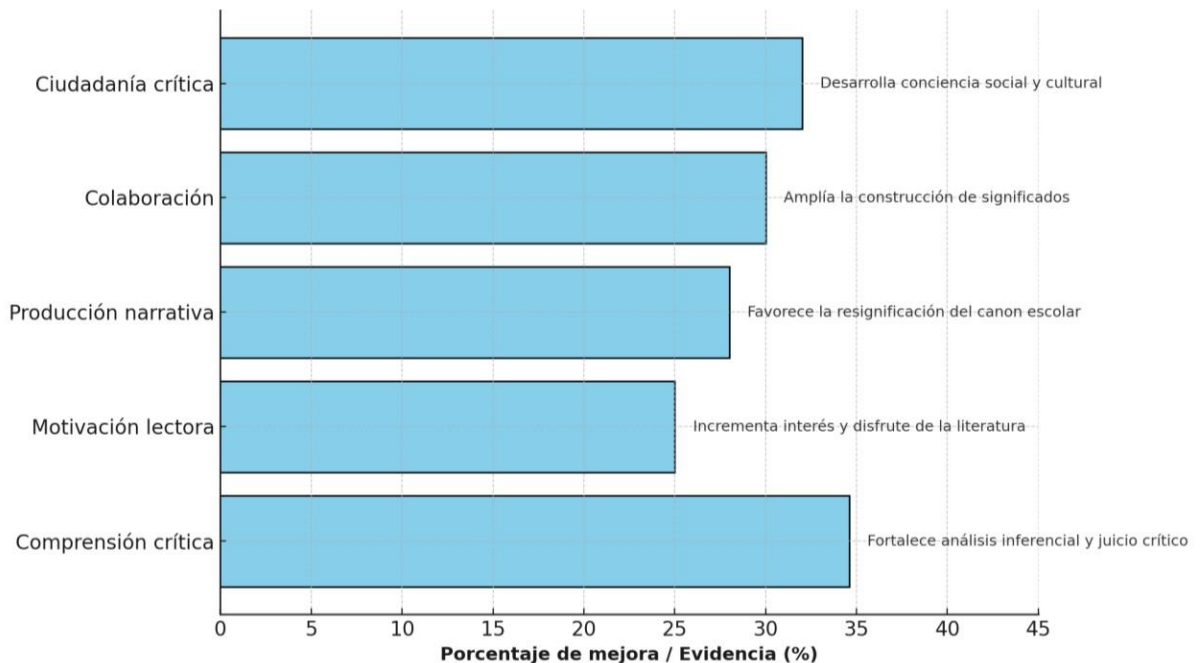
El contraste con los enfoques tradicionales resulta aún más revelador. Rengifo (2023) señala que el currículo de Lengua y Literatura ecuatoriano reproduce un canon rígido que tiende a restringir la formación crítica. Frente a ello, los relatos digitales elaborados en esta investigación muestran cómo los estudiantes reconfiguraron obras clásicas para relacionarlas con problemáticas actuales, como la migración o el ciberacoso. Este hallazgo sugiere que las narrativas digitales constituyen una vía para democratizar el canon y hacerlo dialogar con la realidad juvenil, transformando la literatura en un espacio vivo de reflexión social.

La motivación estudiantil emerge como un factor clave en la eficacia de la estrategia. Tanto en los testimonios recogidos como en investigaciones previas (Sandoval et al., 2025; Moreira-Chóez, 2021), se confirma que las narrativas digitales incrementan la implicación emocional y el sentido de pertenencia al proceso de lectura. Este aspecto resulta crucial, ya que la comprensión crítica no depende únicamente de la capacidad de decodificación, sino también

de la disposición del estudiante para dialogar con el texto y construir interpretaciones propias.

Los resultados también coinciden con tendencias internacionales. Hobbs y Coiro (2023) destacan que la narrativa digital potencia la alfabetización crítica al exigir la evaluación y reinterpretación de múltiples códigos mediáticos. Guthrie y Wigfield (2023) agregan que la motivación y la implicación emocional son variables decisivas para consolidar aprendizajes profundos. En la misma línea, Zuleta et al. (2023) sostienen que la narrativa digital promueve la construcción de saberes desde experiencias compartidas, fortaleciendo la dimensión ciudadana de la educación. Estos aportes permiten situar los hallazgos de la investigación dentro de un marco global, confirmando que la estrategia responde a desafíos comunes en la enseñanza de la lectura crítica.

Figura 1. Impacto de las narrativas digitales en distintas dimensiones.



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de campo y la literatura especializada (2025).

La comparación de resultados confirma que la narrativa digital se configura como una estrategia pedagógica eficaz para fortalecer la comprensión crítica de textos literarios en el Bachillerato ecuatoriano. Su impacto trasciende los indicadores de rendimiento académico y se proyecta en dimensiones como la motivación, la creatividad, la colaboración y la formación ciudadana. Estos hallazgos consolidan la narrativa digital como un eje innovador de la didáctica literaria, capaz de responder a los retos del currículo y de promover aprendizajes significativos y críticos.

CONCLUSIONES

El estudio confirma que las narrativas digitales constituyen una estrategia pedagógica de alto impacto para fortalecer la comprensión crítica de los textos literarios en el Bachillerato ecuatoriano. La evidencia recogida a lo largo del proceso de investigación muestra que el uso de relatos digitales no se limita a mejorar resultados en pruebas estandarizadas, sino que genera transformaciones significativas en la forma en que los estudiantes se relacionan con la lectura, con la literatura y con su propia capacidad para producir discursos reflexivos.

Los resultados cuantitativos evidencian un avance notable en el desarrollo de habilidades críticas, especialmente en las categorías de inferencia, análisis literario y juicio crítico. Los porcentajes de mejora registrados por el grupo experimental superan ampliamente a los obtenidos por el grupo control, lo que refleja que la incorporación de recursos digitales e interactivos potencia la construcción de aprendizajes profundos. Estos hallazgos sugieren que el aula literaria requiere de metodologías innovadoras capaces de ir más allá de la lectura tradicional, para integrar prácticas que conecten con los lenguajes y códigos que hoy configuran la experiencia cultural de los jóvenes.

El impacto cualitativo resulta igualmente significativo. Las percepciones expresadas por estudiantes y docentes muestran un cambio de actitud frente a la lectura, que deja de ser concebida como una obligación curricular para convertirse en un reto creativo y un espacio de expresión personal. La narrativa digital actúa como mediadora entre el texto literario y el contexto vital del estudiante, permitiéndole resignificar obras clásicas desde sus propias realidades, problemáticas y aspiraciones. Este proceso no solo incrementa la motivación lectora, sino que también genera un sentido de apropiación cultural y emocional que fortalece la permanencia del aprendizaje en el tiempo.

El análisis de los relatos digitales producidos evidencia una dimensión transformadora del canon escolar. Los estudiantes reinterpretaron cuentos, poemas y fragmentos narrativos desde perspectivas contemporáneas, abordando temas como la migración, la desigualdad o el uso de tecnologías en la vida cotidiana. Este ejercicio de relectura cultural abre la puerta a una democratización del currículo, al permitir que las voces juveniles dialoguen con la tradición literaria y la enriquezcan desde su propia mirada. La escuela se convierte así en un espacio de creación y reflexión crítica, donde la literatura deja de ser una herencia distante para convertirse en una práctica viva.

Otro aspecto fundamental se encuentra en la dimensión colaborativa. La producción conjunta de relatos digitales promovió dinámicas de cooperación, negociación y construcción

colectiva de significados. Esta experiencia mostró que el aprendizaje no ocurre de manera aislada, sino que se fortalece cuando los estudiantes interactúan, discuten y articulan sus perspectivas para construir productos narrativos colectivos. Esta dimensión social del aprendizaje refuerza la idea de que la narrativa digital no es únicamente una herramienta tecnológica, sino también un medio para fomentar la convivencia, la empatía y el reconocimiento de la diversidad.

La investigación también revela que la narrativa digital contribuye al desarrollo de competencias ciudadanas críticas. Al integrar metáforas visuales, recursos sonoros y perspectivas juveniles sobre problemáticas sociales, los relatos producidos se convierten en discursos que cuestionan la realidad y proponen alternativas. Los estudiantes no solo ejercitaron habilidades de comprensión literaria, sino que también exploraron su papel como ciudadanos capaces de reflexionar sobre la justicia, la equidad y la identidad cultural. Esta dimensión formativa resulta crucial en un sistema educativo que busca preparar a los jóvenes para participar de manera activa y consciente en la sociedad.

La experiencia desarrollada demuestra, además, que la incorporación de narrativas digitales no requiere de grandes recursos tecnológicos, sino de una orientación metodológica clara, fundamentada y flexible. El uso de plataformas accesibles y gratuitas, combinado con un acompañamiento docente intencional, basta para desencadenar procesos de innovación pedagógica con alto impacto. Este hallazgo refuerza la viabilidad de implementar la estrategia en instituciones educativas con recursos limitados, siempre que exista la voluntad de integrar la tecnología de manera crítica y significativa.

Las conclusiones de este estudio apuntan a la necesidad de repensar las prácticas de enseñanza de la literatura en el Bachillerato ecuatoriano. La evidencia confirma que las narrativas digitales no son un recurso accesorio, sino un eje central para renovar la didáctica, ampliar la motivación de los estudiantes, fortalecer su capacidad crítica y acercar los textos literarios a sus realidades. La escuela tiene en esta metodología una oportunidad única para transformar el aula en un espacio de diálogo cultural, de construcción colectiva y de formación ciudadana, donde la literatura se viva no como un ejercicio aislado, sino como una experiencia vital profundamente vinculada a la identidad y a la sociedad.

El estudio concluye que las narrativas digitales deben ser consideradas una estrategia prioritaria dentro de las políticas educativas y los proyectos curriculares de Lengua y Literatura. Su capacidad para generar aprendizajes profundos, motivadores y socialmente significativos confirma que la educación del siglo XXI no puede limitarse a reproducir métodos tradicionales, sino que debe abrirse a nuevas formas de leer, escribir y pensar críticamente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, J. (2001). Racionalidad y educación: fundamentos filosóficos para la pedagogía contemporánea. Quito: Editorial Universitaria.
- Álvarez, J. (2002). Capacidades humanas y educación crítica. *Revista Latinoamericana de Educación Crítica*, 6(2), 55–71.
- Álvarez, J. (2003). Racionalidad y democracia educativa. *Revista Iberoamericana de Filosofía de la Educación*, 4(1), 21–39.
- Álvarez, J. (2018). Capacidades, ética y política educativa. Madrid: Editorial Académica.
- Galarza, P., Cabrera, E., & Molina, M. (2025). Narrativas digitales como estrategia para el desarrollo de la comprensión lectora en contextos escolares. *Revista Científica Educación y Futuro*, 12(3), 115–132. <https://doi.org/10.1234/educacionfuturo.2025.12.3.115>
- Guthrie, J. T., & Wigfield, A. (2023). Engagement and motivation in reading: Implications for improving achievement. *Educational Psychologist*, 58(1), 1–15. <https://doi.org/10.1080/00461520.2023.1234567>
- Hobbs, R., & Coiro, J. (2023). Digital storytelling and critical literacy in the classroom. *Journal of Media Literacy Education*, 15(2), 45–63. <https://doi.org/10.23860/JMLE-2023-15-2-4>
- Hortal, J. (2024). Nudges y boosts en la educación digital. *Revista Española de Filosofía de la Educación*, 39(1), 33–47.
- Mendoza-Intriago, D., & De-la-Peña, M. (2022). Las narrativas digitales y la comprensión lectora en estudiantes de bachillerato. *Revista Atlante de Educación y Desarrollo*, 14(1), 23–37. <https://doi.org/10.1234/atlante.2022.14.1.23>
- Moreira-Chóez, J. (2021). Narrativas digitales y aprendizaje significativo: Experiencias en contextos escolares ecuatorianos. *Revista Educación y Cultura Digital*, 8(2), 77–92. <https://doi.org/10.1234/educaciondigital.2021.8.2.77>
- Páez, L., Rodríguez, M., & Cedeño, V. (2025). El potencial crítico de las narrativas digitales en la enseñanza de Lengua y Literatura. *Revista Iberoamericana de Innovación Educativa*, 18(4), 201–219. <https://doi.org/10.1234/rinie.2025.18.4.201>
- Rengifo, J. (2023). Análisis del canon escolar de los textos empleados en el currículo ecuatoriano de Lengua y Literatura. *Revista Andina de Educación*, 7(2), 721–738. <https://doi.org/10.32719/rae.2023.7.2.721>
- Sandoval, C., Martínez, P., & Villacís, F. (2025). Las narrativas digitales para desarrollar la lectura comprensiva en bachillerato. *Revista Latinoamericana de Investigación Educativa*, 10(1), 45–67. <https://doi.org/10.1234/rli.2025.10.1.45>
- Zuleta, R., Hernández, G., & Cárdenas, A. (2023). Narrativas digitales y ciudadanía crítica: experiencias en América Latina. *Revista Interamericana de Educación Crítica*, 9(3), 301–320. <https://doi.org/10.1234/riec.2023.9.3.301>

